

Un economista muy escuchado. Arriazu optimista: sus proyecciones de inflación y recuperación, y por qué insiste en que no hay que devaluar

El prestigioso especialista disertó en la UNC para abrir las Jornadas Internacionales de Finanzas Públicas (JIFP) de Ciencias Económicas. Su análisis de la marcha del plan de estabilización de Milei y la expectativa para 2025.

18 de septiembre de 2024, 18:01



Florencia Ripoll

Compartir



ETAPAS. Arriazu consideró acertada la receta de corto plazo de Javier Milei para estabilizar y ordenar la macro. Pero advirtió que eso sólo tiene sentido si a la vez se encaran las reformas estructurales pendientes; condición ineludible del crecimiento sostenido. (Archivo La Voz)

“Antes que nada aclaro: yo soy el gallego que viene en contramano por Libertador, escucha en la radio que ‘un auto va por Libertador a contramano’ y piensa: no es sólo un auto, son miles”, arrancó distendido **Ricardo Arriazu** al

≡ **LaVoz** 12



siendo positiva y crítica de frente, en varios puntos, con críticas o advertencias generalizadas entre sus colegas.

El prestigioso economista formado en la Universidad Nacional de Tucumán y en el exterior, con vasta trayectoria y numerosas distinciones como el reciente Doctorado Honoris Causa de la UADE, es además una de las voces más escuchadas como consultor por el sector privado. Y elogiada por el propio Milei, a quien Arriazu aclaró que “no conoce ni asesora”.

Llegó a Córdoba invitado por la Facultad de Ciencias Económicas de la UNC, y con su exposición (**Perspectivas económicas. Estabilización y crecimiento. La importancia del equilibrio fiscal**) abrió una **nueva edición**

de las Jornadas Internacionales de Finanzas Públicas organizadas cada año por esa institución.

Durante más de una hora, con su habitual solvencia, hiló conceptos y datos para fundamentar por qué considera que el programa de corto plazo ejecutado por Milei para ordenar la macroeconomía (bajar la inflación, equilibrar sector externo y realinear precios relativos) es el correcto, y en qué se asienta su optimismo sobre los resultados que tiene muchas chances de lograr.

“Está funcionando mejor de lo esperado, dado el punto de arranque del que tuvo que partir”, opinó. Claro está, advirtió que buena parte del éxito del plan se juega en la confianza que logre construir y sostener de parte del mercado, ya que al tipo de cambio “lo maneja el mercado” y la suerte del programa se juega en la esperanza de que la inflación bajará. “A eso me referí cuando dije que si hay devaluación explota todo”, insistió el economista volviendo sobre la frase con la que detonó revuelo días atrás.

La inflación en 2025

ANUNCIO

 [Empezar una conversación](#)



Dejanos tu opinión.

Tu comentario nos
interesa.



[Sé el primero en comentar](#)

Arriazu consideró correcta la apuesta oficial a sostener las dos anclas del programa: la fiscal, cuidando el superávit; y la cambiaria, algo a lo que obliga el carácter bimonetarista de la economía argentina. “Aquí la gente piensa en dólares, mientras el dólar sea una unidad de cambio requiere ser fijado para estabilizar la economía”, analizó defediendo la necesidad del cepo.

Respecto de los precios, mostró la coincidencia entre su proyección de inflación para este año y el comportamiento real que vienen teniendo los precios. En su cálculo, el 2024 cerrará con 118% anual. En 2025, su proyección es apenas casi dos puntos superior a la oficial: 20%.

Sobre el “piso” del 4% que se registra desde mayo, dijo: “Mientras las tarifas estén ajustando, el índice no va a converger al tipo de cambio (que se devalúa 2% mensual). De todas maneras, al gas por ejemplo no le falta más de un 10% de aumento, ya que por la sustitución de importaciones está bajando el precio promedio para Argentina”, advirtió.

El economista relativizó la idea de “precios atrasados” y antepuso su noción de “calesita de precios relativos”. “La gente dice que los precios están atrasados, la pregunta es: ¿respecto de qué? La respuesta en muchos casos es ‘de sus aspiraciones’, hay que asumir que Argentina es un país pobre. Para dejar de serlo, debe crecer”, dijo. El concepto de abandonar la calesita supone asumir, con realismo, el ordenamiento. A contramano, una devaluación pasaría indefectiblemente a precios acelerando la inflación.

¿Argentina está cara en dólares?

El 20% de inflación que proyecta en 2025 supone que se mantenga la actual política cambiaria, y el ritmo de devaluación descienda por debajo del actual 2%; para lo cual es vital sostener la confianza de parte del mercado.

Aquí, el economista que se dice afecto a “provocar” con sus conceptos, cuestionó la idea de que “Argentina está cara en dólares” con un ejercicio de comparación de precios locales con equivalentes en Estados Unidos (USA). “Sólo los precios de los productos importables (tecnología y ropa, casos emblemáticos) son dos a cuatro veces más caros que en USA. Tarifas,

servicios y exportables, a excepción de la leche, son más bajos. En promedio, Argentina es más barata, pasa que el dinero no nos alcanza para comprar esos bienes. Por eso hay que crecer y no devaluar, que baja el salario”, sentenció. Y puso un número shockeante a la pérdida total generada por la devaluación de diciembre a todos los tenedores de pesos en la economía argentina: 81.000 millones de dólares.

Reactivación en octubre

Respecto de la marcha de la actividad económica, Arriazu aseguró que se está comportando de manera idéntica a lo que proyectó desde su consultora: el piso se tocó en mayo, desde entonces decrecen las caídas y lograrán, anticipó, una tasa interanual positiva en octubre.

El, sí, comportamiento varía mucho entre sectores y está impulsado por tres factores: el fin de la sequía y su impacto positivo en el agro; la recuperación progresiva del salario real y la expansión del crédito; que desde junio evoluciona por encima de los depósitos en el sistema financiero. Su pronóstico de crecimiento para 2025 es similar al oficial incluido en el presupuesto: en torno al 5%.

Respecto de la recomposición de la cuenta de capital y el proceso de acumulación de reservas, camino donde talla de manera directa la confianza de los tenedores de deuda, de los inversores y los agentes económicos en general; el economista tucumano transmitió expectativas positivas pero condicionadas a sostener el plan oficial.

“Ni de broma se defaultará”, dijo en alusión a los vencimientos de deuda en dólares por 1.100 millones de dólares este año. Respecto de los 11.000 millones requeridos en 2025 advirtió que hay que ver de dónde saldrán; aunque destacó que las exportaciones crecerán 8.000 millones de dólares respecto de 2024 y cubrirán parte de esa demanda. Destacó especialmente el buen desempeño de la balanza energética empujada por el aporte de Vaca Muerta.

“A la plata del blanqueo, hay que guardarla para pagar deuda”, aconsejó. Y agregó: “Cada año, salen de Argentina entre 20.000 y 30.000 millones de dólares. Esos van a venir si nos portamos bien. No hay proyecto rentable en el país con un nivel de riesgo elevado”.

El precio del “dólar turista”

Si las políticas fiscal y en especial la monetaria se sostienen y no entran en colisión con la política, confió en que la demanda de pesos crecerá y los “dólares” saldrán del colchón para circular en la economía. Eso, dijo, es el “vivir con lo nuestro” pero en clave virtuosa.

“La acumulación de reservas está determinada en si la gente quiere o no pesos”, sintetizó. Y luego de destacar la eliminación del impuesto PAIS por su cese legal a fin de año, confesó: “Creo que algo hará el Gobierno con turismo”, sugiriendo que se buscará un modo de dejar caro el dólar que se usa en esa actividad; vía creciente de pérdida de reservas para el Central.

La única crítica directa que hizo a la gestión económica mileista se refirió al “el error garrafal” de bajar “demasiado rápido” la tasa de interés y dejar demasiados pesos libres en la economía. “Luego lo corrigieron”, aclaró.

Sobre el presupuesto 2025, destacó el modo del Presidente de plantearlo: priorizando el equilibrio o superávit, a la inversa de todos sus antecesores. Respecto de la recaudación, señaló que subirá el próximo año, y que incluso habrá “algún margen para bajar retenciones” a los exportadores.

Temas Relacionados



Lo más comentado